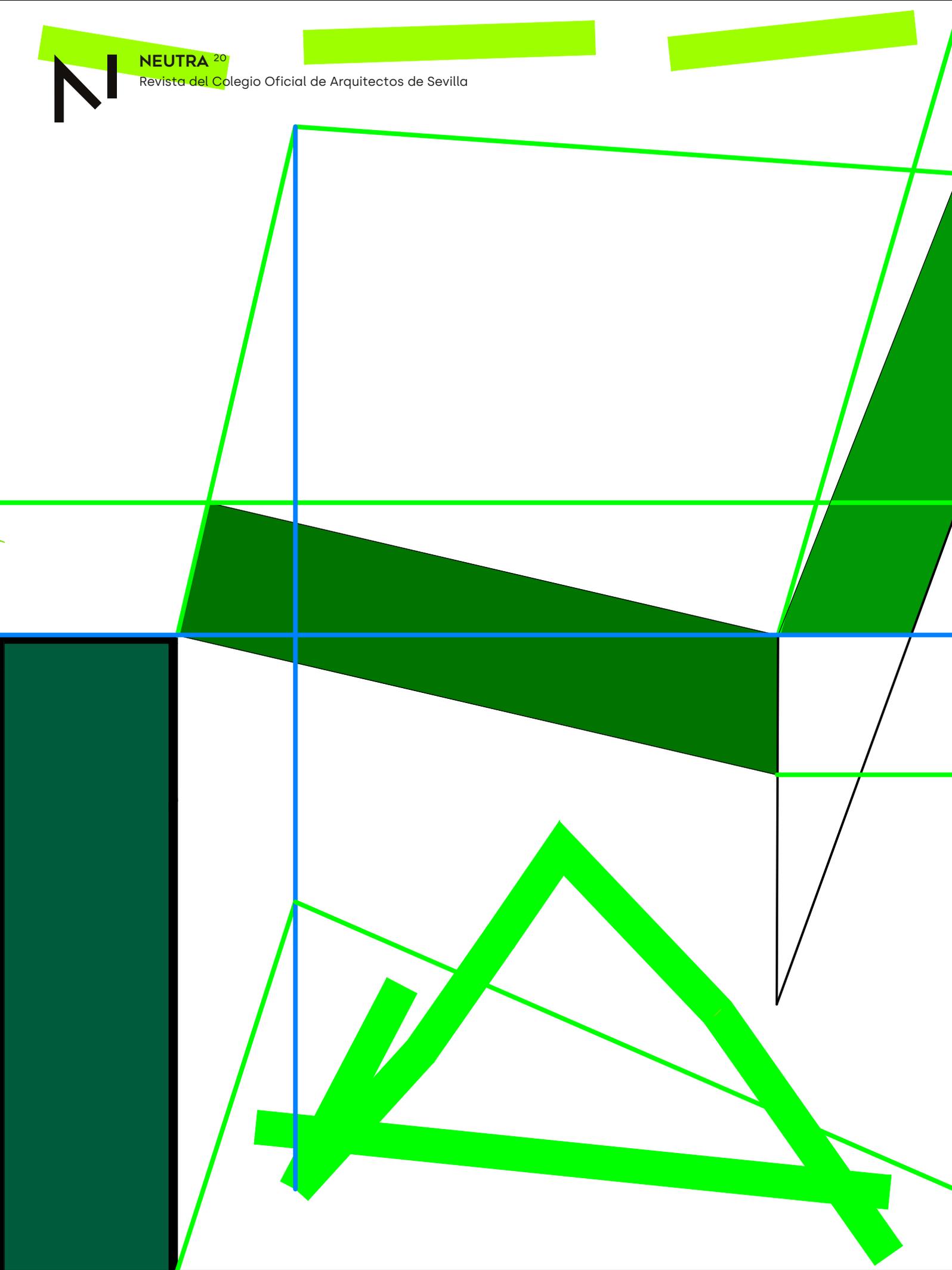


N

NEUTRA 20

Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla



Dirección y coordinación:

Pablo Millán Millán
Andrés Galera Rodríguez

Dibujo y diseño de cubierta:

José Ramón Sierra Delgado

Consejo Editorial COAS:

Nuria Canivell Achabal
Ramón Gil Manrique
Juan Vicente García Pérez
Julia González Pérez-Blanco
M^a Auxiliadora Calvo Egido
Juan Manuel García Nieto
Pablo Millán Millán
Manuel Silva Zurita
Mercedes Romero Janeiro
Casiano López Jaldón
Gabriel Bascones de la Cruz

Secretaría técnica, diseño y maquetación:

Paloma Márquez Aguilar

Consejo Científico:

Ricardo Alario López
Mario Algarín Comino
Paula Álvarez Benítez
Rosa Añón Abajas
José Carlos Babiano de los Corrales
Gabriel Bascones de la Cruz
Lourdes Bueno Garnica
Rodrigo Carbajal Ballell
Miguel Ángel de la Cova Morillo-Velarde
Luz Fernández-Valderrama Aparicio
Marta García de Casasola Gómez
Francisco González de Canales Ruiz
Antonio González Liñán
Juan Carlos Herrera Pueyo
Elena Jiménez Sánchez
Juan José López de la Cruz
Mar Loren Méndez
Ángel Martínez García-Posada
M^a Carmen Martínez de Quesada
Esther Mayoral Campa
Salas Mendoza Muro
Francisco Javier Montero Fernández
Daniel Montes Estrada
José Morales Sánchez
José Ramón Moreno Pérez
Eduardo Mosquera Adell
José de la Peña Gómez-Millán
José Peral López
José Manuel Pérez Muñoz
Ramón Pico Valimaña
Carlos Plaza Morillo
Julia Rey Pérez
Lola Robador González
Ignacio Rubiño Chacón
Victoriano Sainz Gutierrez
Sara Tavares Alves da Costa
Antonio Tejedor Cabrera
Javier Tejido Jiménez
Gabriel Verd Gallego
Aurora Villalobos Gómez

Contacto:

neutra@coasevilla.org
revistaneutra.org

instagram.com/revistaneutra
linkedin.com/in/revistaneutra

Imprenta:

Editorial MIC
C. el Artesiano, S/N, Pol. Ind, 24010 Trobajo
del Camino, León, España
987 27 27 27 · 902 271 902
editorialmic.com

Publicidad:

Editorial MIC
Benita Espadas
benitaespadas@editorialmic.com

En este número:

El COAS y la Revista NEUTRA declina toda responsabilidad respecto a la autenticidad los datos expresados por los/as participantes sobre la autoría de los proyectos. Los artículos pueden incluir opiniones que el COAS no comparta, por lo que el COAS y la Revista NEUTRA no serán responsable de las opiniones vertidas, declinando por ello toda responsabilidad. Respondiendo de cualquier reclamación los autores de los trabajos.



Contenidos

6

- 3** Buscando desvíos en la deriva
- 4** Carta de la Decana
- Textos de llamada
- 10** La inagotable lección de Hernán Ruiz, "el viejo" en Córdoba
Santiago de Molina
- 14** Biografía científica de una revista: sobre la DPA de Carlos Martí Arís (1997-2015)
Berta Bardi-Milà y Daniel García-Escudero
- 22** **Entrevista**
Eduardo Souto de Moura
- Artículos**
- 34** Investigaciones marginales: dimensión y límites de la ciudad contemporánea
Luisa Alarcón González
- 42** Escenarios de luz
Olvido Muñoz Heras
- 50** Arquitecturas cómplices, museografías disidentes
María Arregui Montero y Gema Rueda Meléndez
- 58** Apropriación efímera de la calle Feria. Un recorrido por El Jueves
Candela López-Ortega
- 68** Revisando la revisión del Movimiento Moderno: Benevolo, Banham, Collins y su influencia en la ciudad contemporánea
Javier Muñoz Godino y Alejandro Infantes Pérez

- Artículos invitados**
- 78** Así que pasen 50 años. Recordando a Aldo Rossi
Victoriano Sainz Gutiérrez
- 84** Un texto de Aldo Rossi sobre Sevilla
- 88** La naturalidad del artificio
Tomás Carranza
- Obra Construida**
2023-2024
- 94** Vivienda unifamiliar en San Roque
Javier Terrados y Rodrigo Morillo-Velarde
- 98** Casa entre Encinas
DN arquitectura
- 102** Parapimi
Isabel Rus y Alfonso Mollinedo
- 106** Casa en tres tiempos
Neuma Estudio
- 110** Casa del Azahar
HEIMAT studio
- 114** Apartamento FG 20 de 35m2
Pablo Baruc
- 118** 86 Viviendas en Entrenúcleos
SV60 Arquitectos
- 122** Cuatro viviendas junto a la Desembocadura
Estudio Curtidores
- 126** Edificación de 23+7 viviendas con garaje en sótano
Salvador Cejudo
- 130** Lumen Learning Center. Universidad Paris-Saclay
MGM Morales de Giles Arquitectos y Beaudouin Architectes
- 134** Complejo Docente Cultural y Deportivo Santa Ana
Fernando Carrascal y José M^a Fernández de la Puente
- 138** Nuevo edificio de postgrados de la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona
Gabriel Verd, buró4 y Llongueras-Clotet
- 142** Rehabilitación del Instituto la Rábida
Paco Marqués, Luis Rubio y Rosalino Daza
- 146** Centro de Formación en terrenos de antiguo silo
Javier Arroyo
- 150** Naturalezas docentes. Isla y Senda verde Facultad de Ciencias de la educación. Universidad de Málaga
Ferran Ventura y Nerea Salas
- 154** Centro de Creación de Empresas de la Universidad de Alicante
Guillermo Vázquez Consuegra
- 158** Nueva Capitanía Marítima en el puerto deportivo de Ayamonte
Gabriel Verd y buró4
- 162** Naturanda. Transformación de local comercial en Madrid
Ignacio Frade
- 166** Rehabilitación de la Fábrica Cruzcampo
Ayesa
- 170** Pabellón Ferrobús
EOVASTUDIO
- 174** Centro Cívico Cultural Sur
Rafael Sollero + MRPR Arquitectos
- 178** Centro de Salud de Valverde de Leganés
Paradigma Estudio
- 182** Terminal Pública de Pasajeros de Tarragona
Hombre de Piedra Arquitectos

Contenidos

8

186 Restauración y puesta en valor de la Cisterna romana de "La Calderona" de Porcuna

Pablo Millán

190 Adecuación del Claustro de Legos del Monasterio de Santa María de Las Cuevas, Sevilla

Reina & Asociados

194 Envolviendo la marisma. Itinerario paisajístico en torno al Estuario Norte del río Odiel

Estudio ACTA

198 Ciudad Amable: regeneración del Paseo de La Velada y el entorno de la Plaza de Toros en La Línea de la Concepción

Fernando Suárez Corchete y Javier Terrados

202 Remodelación y peatonalización de La Plaza de La Merced

Estudio ACTA

206 Acerca de las cercas

estudio veintidós

Concursos

210 La danza y la procesión. Rehabilitación del antiguo Convento de Santa María de los Reyes

Sol89 y Paco Marqués

212 Nuevo Ayuntamiento de Montegiorgio en los restos del Antiguo Convento de San Francisco

Guillermo Vázquez Consuegra

214 Facultad de Medicina del Campus de Bellaterra de la Universidad Autónoma de Barcelona

MGM Morales de Giles Arquitectos, Coll-Leclerc Arquitectos, María de Lara

216 **Espacio ETSAS**
BIAUS. Bienal de Investigación en Arquitectura
de la Universidad de Sevilla

222 **Espacio FIDAS**
FIDAS y su Archivo: fuente de conocimiento
arquitectónico

Reseñas

Pensar la arquitectura

226 **Ambigüedad operativa**
Francisco González de Canales

227 **Manuel TRILLO de Leyva. Obra completa**
1964-2005
Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla y Recolectores
Urbanos Editorial

228 **Sol89. El ámbito de lo posible / 2005-2023**
TC Cuadernos #08

229 **Rubiño García Márquez Arquitectos. Biografía**
Ilustrada 18989-2019
Recolectores Urbanos

230 **Panorama de obras**
2023-2024

234 **Epílogo**
Culturas, Hechuras y Hechizo en la ciudad
fallida. Sevilla
José Ramón Sierra Delgado

250 **Índice de autores**

251 **Créditos fotográficos**

Investigaciones marginales: dimensión y límites de la ciudad contemporánea

Luisa Alarcón González

Resumen: Frente a la ciudad histórica de límites definidos la ciudad contemporánea, se extiende por el territorio colonizándolo de múltiples formas. A través de la experiencia de recorrer una ciudad desde su centro hasta perderse en lo que se considera su área metropolitana, se busca reconocer cómo es ahora la ciudad y si podemos seguir llamando así a las formas extensivas de ocupación que el hombre está haciendo sobre el planeta, o si como dice François Choay (1994, p.15) la transformación de las ciudades europeas a partir del siglo XIX es "una mutación enmascarada por la permanencia de las palabras y los topónimos". Seguimos llamando París a una realidad que se aleja mucho del lugar relatado por Zola, pero la continuidad del vocablo usado nos remite a través de nuestros esquemas mentales a situaciones pasadas, y buscamos algo que ya no existe, ocultándonos parte del presente.

Ciudad, límite, dimensión, paseo, deriva

Abstract: In face of historic city of defined boundaries, contemporary city extends through the territory, colonizing it in multiple ways. We want to know how the city is now through the experience of going over a city from its center to getting lost in what is considered its metropolitan area and if we can continue to call in this way the extensive forms of occupation that people are making on the planet, or as François Choay says (1994, p.15), the transformation of European cities since the 19th century was "a mutation masked by the permanence of words and place names". We continue calling Paris a reality that is far from the place narrated by Zola, but the continuity of the word refers us through our mental schemes to past situations, and we look for something that no longer exists, hiding us part of the present.

City, boundary, dimension, walk, deriva

A primera hora de la mañana nos reciben las calles estrechas del centro de la ciudad, algunos peatones y bicicletas circulan por ellas, aún semivacías, una ciudad muda sin la llamada de atención de tiendas y bares, que ocultos tras las persianas apenas dejan entrever sus mercancías de reclamo.

Paseando, vamos alejándonos en dirección de un límite desconocido. En ese tránsito centrifugo aparece el asfalto, y nuestro ritmo se adapta al del tráfico rodado, semáforos y cruces. Las avenidas se hacen cada vez mayores y los coches circulan a más velocidad, hasta que aparece un paisaje mixto, en el que las construcciones ya no son continuas, sino que edificios exentos se mezclan con áreas sin edificar con un indefinido pavimento terrizo que puede soportar cualquier uso.

El paisaje que se percibe como fondo también va cambiando, y los edificios son sustituidos por pequeñas elevaciones. Las manchas vacantes siguen creciendo, convirtiéndose en un extenso fondo amarillo, pero lo urbano parece continuar por caminos que invitan a seguir andando. Un puente permite cruzar un amplio río de aguas turbias; un pequeño túnel facilita pasar bajo una gran avenida: una secuencia de vías que cambian de pavimento, dimensión o sección sin perder continuidad.

Antes de perder de vista los últimos edificios, surgen otros nuevos. Un nuevo horizonte urbano de edificios en altura, que pronto cambia y por un momento la ciudad parece desaparecer oculta por una topografía ligeramente elevada. Si proseguimos hasta al alcanzar la pequeña cima, de nuevo hay edificaciones, por lo que la sensación de pérdida de lo urbano es muy pasajera, pero la ascensión hace detenernos, mirar atrás y observar el inicio del paseo: un río y un amplio valle cubierto por un continuo edificado del que emergen algunas torres caracterizando su perfil; a derecha e izquierda una sucesión de cerros encadenados constituyen el borde de una meseta que sirve de mirador de la ciudad y el paisaje, es la llamada "corona de la ciudad o Aljarafe"¹. Un lugar privilegiado donde la visión se dilata y ensancha en un mundo lejano que percibimos con la vista, aunque también hay otro más próximo que se muestra con ruidos, olores y presencia; los ojos no son nuestro único sentido y la percepción de lo cercano se vuelve más intensa al implicar un mayor número, permitiéndonos un conocimiento más profundo de lo que nos rodea.

¹ La palabra Aljarafe proviene del árabe *al-šaraf*, significando corona de Sevilla, según los poetas musulmanes. (Torres Balbás, 2002, p.222).



Reconocer no es sólo ver, sino también aprender. Al pasear internándonos por un paisaje establecemos un conocimiento sensible del mismo, practicando una forma de aproximación a través de los sentidos:

Ejercitando la mirada atenta, lenta, detenida durante mucho tiempo sobre algo que se convierte, por toda esa atención que se le concede, en un mundo. De esta visión lenta, nada impaciente, poco ambiciosa, nacen las raíces de los conocimientos futuros, de los deseos de conocer, deseos mucho más importantes para la formación que los mismos conocimientos (Martínez Santa-María, 2004, p. 97).

Al recorrer un lugar “pasear ao acaso, sem mapa e com uma absurda sensação de descobridor” (Siza, 1988, p. 15) este se vuelve ante nuestros ojos como un mundo, cada mirada nos muestra el potencial de lo incierto, la ensoñación de los recuerdos o las visiones de un posible futuro que nuestra imaginación superpone a lo existente. Queremos mirar con una atención que nos descubra el valor subjetivo de lo que

↑ fig.01. — Imagen de la calle Tetuán de la ciudad de Sevilla una mañana de verano. Imagen de autoría propia.

↑ fig.02. — Imagen de la calle Arjona de Sevilla. Imagen de autoría propia.

↑ fig.03. — Imagen compuesta de la secuencia del paso bajo la Avenida Carlos III y del puente de la Señorita sobre el río Guadalquivir a su paso por Sevilla. Imagen de autoría propia.



encontramos a nuestro paso, buscando una imagen que trascienda la realidad física que nos describe una fotografía, como Robert Smithson en el viaje que emprende en septiembre de 1967 desde Nueva York a Paissic, su ciudad natal, convertida en un suburbio de Nueva Jersey. Al recorrerla va encontrando elementos que activan su memoria e imaginación que transforman en *monumentos*. Son situaciones que captan su atención por su estado temporal alterado, donde pasado y futuro se entremezclan para transformar el paisaje de ruinas y vacíos inciertos. Una circunstancia que hoy sucede con frecuencia en nuestros paisajes fragmentados, donde cada elemento busca su significación “En la actualidad nuestras cámaras poco sofisticadas registran a su manera nuestro mundo pintado y ensamblado con premura”² (Smithson, 2006, p. 6).

La observación³ y abstracción⁴ del espacio al andar nos permite un conocimiento superior del mismo, algo que sirvió a nuestros antepasados para avanzar en el aprovechamiento del territorio que habitaban. El paseo también fue medio de investigación de las vanguardias artísticas del siglo XX; los Dadaístas realizaron incursiones y deambulaciones como una de las formas de desligar el arte de los museos⁵,

2 Robert Smithson encabeza el artículo con dos citas, se reproduce la segunda de ellas que se cita como: Vladimir Nabokov, *Invitado a una decapitación*.

3 “Observar es en su mayor parte imaginar lo que se espera ver” (Valery, 1999, p.17).

4 En el campo de la arquitectura el espacio es experimentado por medio de la observación, a través de las relaciones de elementos diversos, que al ser contemplados como una sola entidad, producen la transformación de un hecho físico en experiencia emocional, de la que se puede concluir un nivel superior de nuestra facultad de abstracción. (Giedion, 2004, p. 466).

5 El dadaísmo, no es un estilo, ni implica una manera única y coherente de concebir la pintura o la escultura, pero sus planteamientos hicieron que la vanguardia artística tras la primera guerra mundial llegara a lugares más extremos, actuando como una enzima de la cultura, un multiplicador de lo nuevo y radical. Gracias a este movimiento el arte perdió su aureola mágica: no sólo cambió la forma y la apariencia interior de las obras, sino que modificó la tradicional relación pasiva entre la creación acabada y el espectador; este completaba la obra con su mirada o con su utilización. (Ramírez, 1991, pp. 56-57).

↑ fig.04. —Vista de la ciudad de Sevilla desde el cerro de Santa Brígida. Imagen de autoría propia.

→ fig.05. —Imagen del carril bici Castilleja de Guzmán-Valencina. Imagen de autoría propia.

para ellos, el acto de recorrer un espacio es una forma estética con capacidad para sustituir a la representación tradicional del arte. En sus exploraciones urbanas unen lo sublime con lo cotidiano, construyendo mapas mentales que transcriben en sus escritos. La ciudad surrealista se convirtió en un territorio a explorar, un paisaje donde perderse y sentir la sensación de lo maravilloso en lo cotidiano, donde el paseo era una forma de indagar las zonas inconscientes de la ciudad y también de producir su alteración y mejora. La *psicogeografía situacionista*⁶, con la *deriva*⁷ prolonga las actuaciones surrealistas entendiéndolas como una forma de revolución y transformación de las ciudades, cuyas rígidas estructuras de crecimiento planificado no daban cabida a las nuevas formas de vida que se estaban desarrollando.

Así, emulando las acciones de exploración de estas vanguardias, utilizamos el pasear como manera de indagación de la ciudad-territorio⁸ actual para conocer sus límites, si estos existen, y también aquello que no se encuentra descrito en los mapas y que puede ayudarnos al entendimiento del complejo espacio que hoy habitamos.

Al proseguir, las franjas de terrenos baldíos y olivares se mezclan con las edificaciones, en una secuencia de llenos y vacíos, que nos lleva a un nuevo mirador natural sobre otro valle donde predomina claramente el campo y diferentes cultivos se extienden hacia el horizonte, ondulándose en pequeñas lomas. Los ruidos de la ciudad van desapareciendo y otros sonidos ocupan su lugar, se oyen nuestros pasos o el viento mover los árboles; también percibimos el olor de las plantas silvestres que crecen a los lados del camino.

Al andar entre los terrenos de cultivo el espacio que parecía deshabitado va cobrando vida; podemos ver tractores labrando los campos, pero también personas que pasean a pie, a caballo, en bicicleta o corriendo, en una extraña mezcla de actividades de ocio y trabajo. Todos comparten este espacio de apariencia agraria, en una simultaneidad de usos que habla de la *esencia de lo urbano*, de la urbanización completa de la sociedad que pronosticaba Lefebvre (1972, p.7), produciéndose una superposición de acciones diferentes que conviven en un lugar que aúna distintas capas. El paisaje aparece como un lugar de permanencias, por una condición agrícola nacida posiblemente en el neolítico, gracias al agua abundante y la proximidad de un valle inundable, y que ha seguido así a través de los siglos. De los primeros



6 Psicogeografía, mezcla de psicología y geografía que abarca el estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no, sobre el comportamiento afectivo de los individuos. (Andreotti y Costa, 1996, p. 69).

7 Deriva "Modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana: técnica de paso fugaz a través de ambientes diversos. Se utiliza también, más particularmente, para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia". (Andreotti y Costa, 1996, p.69).

8 La ciudad actual se ha vuelto extensa, ya no se enfrenta al entorno, al territorio, a la naturaleza, como algo opuesto a ella, sino que ella misma se ha convertido en territorio, por lo que necesita de nuevas maneras de entenderla. (Cacciari, 2010, p. 56).



38 cultivos semi-espontáneos mezclados con el pastoreo que favorecieron el sedentarismo, se pasó a una agricultura más consciente en épocas prerromanas, y a un desarrollo de alta producción para la exportación en la romana, que con diferentes modificaciones perduró en las Edades Media y Moderna, prolongándose hasta hoy en restos de edificios, enseres, monedas o topónimos, huellas de las ocupaciones pasadas.

Si pudiéramos desandar el tiempo, quizás el paseo difiriera poco en su recorrido, pero lo observado hablaría de un lugar diferente, nos encontraríamos con los fantasmas de la ciudad⁹, los bueyes trabajarían el campo, las personas circularían por necesidad y no por placer, y el tiempo transcurriría lento, cíclico, sin reloj, referido a la posición del sol.

Volviendo al presente sentimos que el espacio ha permanecido casi inalterado y sólo se ha transformado la manera de ocuparlo como consecuencia de la proximidad de un núcleo de población que si ha modificado su modo de vida, adaptándose a un comienzo del siglo XXI donde movilidad y ocio son parte de sus características fundamentales, como anticiparon los situacionistas, conscientes de los cambios de la sociedad por la reducción del tiempo de trabajo en beneficio de un tiempo libre, que si no se preservaba como tal, sería encauzado dentro del sistema de consumo capitalista mediante la creación de necesidades inducidas, produciéndose una asimilación de ocio y consumo. Hoy en

⁹ "Explorar París [...] Todas las ciudades son geológicas y no podemos dar un paso sin encontrarnos con fantasmas, cargados con todo el prestigio de sus leyendas [...] Evolucionamos en un paisaje cerrado cuyos puntos de referencia nos conducen incesantemente hacia el pasado". (Gilles, 2006, p. 9).

día a la pregunta ¿Qué haces en tu tiempo libre?¹⁰, pocos responderían con "nada", incluso ese nada puede ser mirar la televisión o el móvil, mundos plagados de publicidad y negocios pensados para generar necesidades y no libertades.

Esta reflexión puede hacer entender el actual interés por los espacios naturales. Aquí nos encontramos en un campo no urbanizado que linda con la ciudad, que borra sus límites a través de su ocupación por el hombre contemporáneo, que lo utiliza como una parte más de la ciudad-territorio donde habita. Pasear por este lugar es una situación inversa a la del *flâneur*¹¹

¹⁰ "En nuestra cultura social actual la idea de ocio está ligada a consumo, a gastar, incluso lo que solemos decir de no hacer nada, implica en este momento ver la televisión, mirar internet o jugar en la consola. Ni tan siquiera «no hacer nada» es no hacer nada, podemos preguntarnos cuando fue la última vez que nos sentamos en un banco a ver pasar la gente, mirar el paisaje, tomar el sol una mañana fresca de invierno, salir a sentir la lluvia. Parece que siempre tenemos que estar haciendo algo, quizás esto no sea otra cosa que una manifestación de nuestra sociedad de consumo y el tiempo del ocio, ese tiempo personal e intransferible es manipulado por el consumo más feroz". (Montero, Giles y De Jorge Crespo, 2009, p. 527).

¹¹ *Flâneur*, es un término francés que proviene del verbo *flâner*, pasear, y que recoge la actitud decimonónica de pasear callejeando por la gran ciudad (París) entre la multitud de forma sosegada, incluso indolente, sintiéndose en ella como en casa. La ciudad, la calle, se convierten para el *flâneur* en su hogar, su representante más significativo es Baudelaire quien lo equipara a *El hombre de la multitud*, del cuento de Edgar Allan Poe, pero del que se aleja según Walter Benjamin ya que el Londres de la época, donde sitúa Poe su cuento, carece de los lugares anclados en el pasado que todavía existían en París cuando Baudelaire transitaba por él, y es en esa unión contemplada y narrada de pasado y presente, donde la ciudad se intuye, se deconstruye y se vuelve a construir, cuando surge la figura del *flâneur*, y no en el ser anónimo de Poe para el que la ciudad sólo es un escenario. (Benjamin, 2008, pp. 229-233).

← fig.06. —Imagen del camino de San Nicolás en el TM de Valencina. Imagen de autoría propia.

↓ fig.07. —Paso del tren de cercanías Sanlúcar la Mayor-Sevilla. Imagen de autoría propia.

decimonónico, al moverse por el campo como si se tratase de una ciudad, necesitando para conocerlo un nuevo aprendizaje a través de los signos que el medio rural proporciona:

No lograr orientarse en una ciudad aún no es gran cosa. Mas para perderse en una ciudad, al modo de aquel que se pierde en el bosque, hay que ejercitarse. Los nombres de las calles tienen que ir hablando al extraviado al igual que el crujido de las ramas secas, de la misma forma que las callejas del centro han de reflejarle las horas del día con tanta limpieza como un claro en el monte (Benjamin, 2010, p.179).

El ruido de un tren al pasar nos recuerda la proximidad de la ciudad que sigue de algún modo presente, así como de las posibilidades de conexión con otras partes del mundo. Ante esta circunstancia surge la pregunta de cuál es la distancia real a la que me encuentro de un punto concreto del planeta, y si estoy más cerca de Roma, Nueva York o Cuenca, porque su cercanía no dependerá sólo de su distancia física, sino de los medios de transporte que disponga para llegar hasta cada una de ellas. Y si desde estos caminos rurales es paradójico pensar lo cerca que puedo estar de lugares lejanos, todavía puede extrañar más comprobar que quizás esté igual de cerca de Pekín que de Sevilla ya que con mi móvil puedo comunicarme fácilmente con el resto del mundo, hablar e incluso ver lo que está sucediendo.

El desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones ha roto todas las barreras de las distancias y alterado de forma profunda las relaciones



espacio-lugar¹², quizás de forma similar a la transición que supuso el concepto de lugar en el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, en la que comienza a existir la percepción de espacio, algo que no existía con anterioridad¹³. En el medioevo el espacio no era ni abstracto ni homogéneo y por esta razón lo más difícil de percibir y evaluar eran las distancias, en él se vivía más que se percibía, siendo por tanto *lugar* lo que existía y todo *espacio* estaba unido al hombre que lo habitaba, algo no tan distante al mundo virtual de hoy:

Dentro implica encierro, *fuera* invita al movimiento. Todo sistema basado en la oposición de estos términos implica los de entrada y salida, es decir, el límite y el hecho de cruzarlo. La idea misma de límite es ambigua. Rígido o poroso, continuo o no, percibido hoy como obstáculo y mañana como paso, el límite puede ser para unos señal de separación, y para otros de contacto. Los escritores del s. XII y XIII hacen visible este equívoco trazando sobre el agua la mayor parte de las fronteras, siempre con la posibilidad de cruzar a la otra orilla pero con el riesgo de este elemento líquido, movedizo e imprevisible. [...] En una civilización desprovista de medios de iluminación adecuados, todo límite desaparecía durante la noche; para una cultura de la fiesta, los límites de las jerarquías y los valores sociales se desvanecían algunos días [...] Mi límite me une a lo que no soy (Zumthor, 1994, p. 57).

Esta proximidad a cualquier lugar produce una aparente reducción del tamaño del planeta ya que todo está más cerca al poder llegar más rápido, pero, a su

12 "Espacio, 1. Extensión que contiene toda la materia existente; 2. Parte que ocupa cada objeto sensible; 3. Capacidad de un terreno, sitio o lugar; 4. Distancia entre dos cuerpos". *Lugar*, 1. Espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera; 2. Sitio o paraje; 3. Ciudad, villa o aldea". (Real Academia Española, 2017). Según las definiciones de la lengua española para espacio y lugar, se puede entender que espacio es la materia física donde se sitúan los objetos y la relación geométrica que se produce entre ellos, mientras que lugar es ese espacio habitado, ocupado por un cuerpo. Hasta la aparición de los medios de comunicación (teléfono, telégrafo, etc.), las relaciones entre personas sólo se producían en un mismo espacio que se convertía en lugar, hoy el lugar de las relaciones ha desaparecido al no existir un espacio específico para las mismas, ya que muchas veces es virtual. Las relaciones, las situaciones que se producen entre personas se definen por su praxis y pueden darse desvinculadas del lugar al reducirse de forma infinitesimal el vector espacio-tiempo.

13 En la Edad Media no existía la palabra "espacio", ni el lugar sin presencia. "nuestra idea de espacio no existía en la Edad Media, se usaba locus que significaba el lugar donde se encuentra un objeto determinado, *Spatium*, es una palabra culta que parece haber entrado en el uso general, solo pasó al francés, de donde lo tomaron otros idiomas, donde designa hasta los siglos XVI o XVII un intervalo cronológico o topográfico que separa dos puntos de referencia. *Sans espace*, tiene el significado común de 'inmediatamente' El espacio medieval es un 'entredós', un vacío que hay que llenar, que sólo existe cuando hay puntos de referencia. Lugar en cambio, es el fragmento de tierra que se habita". (Zumthor, 1994, pp. 51-52).

vez, de forma paradójica también se produce la sensación de dilatación, de exceso de espacio (Auge, 1992, p. 37), ya que al acceder a mayor cantidad de lugares, nuestro mundo se expande. Le Corbusier (1964, p. 72) recordaba en *Los tres establecimientos humanos* que hasta la aparición del ferrocarril la mirada de un campesino sobre el universo abarcaba un radio de 15 kilómetros, hoy en cambio llega la totalidad del planeta, sin límite de distancias. Quizás, también de forma paradójica, los lugares más cercanos no son los más próximos, a veces habitamos puntos geográficamente distantes, dejando grandes lagunas entre ellos, y otras veces sentimos que nos encontramos muy lejos a pocos kilómetros de distancia.

La idea de ser ciudadano en la actualidad no tiene tanto que ver con la pertenencia individual y fija a un lugar geográfico, como con la construcción de un collage personal modulado por los diferentes lugares que uno atraviesa cada día, todos los lugares a los que uno viaja, donde vive, emigra. (Koolhaas, 2009, p. 35)

El camino rural llega a Santiponce donde aparecen naves industriales, edificaciones y el acceso a la antigua ciudad romana de Itálica, confinada por un vallado. Las antiguas calzadas preservan su trazado y parte de su pavimento y su ortogonalidad muestra la fuerte impronta de una construcción humana decidida a imponerse al lugar. Los restos de sus murallas también hablan una ciudad que se oponía al territorio, que buscaba diferenciarse construyendo un recinto con puertas que cerrar, acotando un lugar dotado de infraestructuras propias y un modo de vida singular.

Al caer la tarde, en el graderío del anfiteatro la mente divaga sobre las semejanzas y diferencias del espacio recorrido con esta antigua ciudad abandonada y semidestruida, donde la potencia de los elementos que perviven nos hacen verla viva, con toda su antigua monumentalidad, imaginando la admiración que produciría una construcción de esta escala llena de espectadores. Y nos preguntamos si son más ciudad estas ruinas o el espacio agrario lleno de actividad anterior. Ambos son lugares de ocio y también ambos se muestran desafectados de sus usos primitivos, sumándose al espacio urbano como otras piezas más del collage abstracto que es la ciudad contemporánea, donde nada parece lo que es y donde es difícil saber si hemos conseguido salir de ella o seguimos enredados entre los hilos de su tejido urbano como Marcovaldo¹⁴ en cualquiera de sus fábulas. **N**

14 Marcovaldo es un personaje creado por Italo Calvino, protagonista de una serie de fábulas modernas del que dice en el texto de presentación del libro en su primera edición "En medio de la ciudad de cemento y asfalto, Marcovaldo va en busca de la Naturaleza. Pero ¿existe todavía la Naturaleza? La que él encuentra es una Naturaleza desdeñosa, contrahecha, comprometida con la vida artificial". (Calvino, 1993, p. 7).



—
Bibliografía:

Andreotti, L. y Costa, X. (1996). *Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad*. Museo d'Art Contemporani de Barcelona, ACTAR.

Augé, M. (1992). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa.

Benjamin, W. (2008). Charles Baudelaire. Un lírico en la época del alto capitalismo. En *Obras, libro I/vol.2*. Abadía editores.

Benjamin, W. (2010). Infancia en Berlín hacia el mil novecientos. En *Obras, libro IV/vol.1*. Abadía editores.

Cacciari, M. (2010). *La ciudad*. Gustavo Gili.

Calvino, I. (1993). *Marcovaldo*. Ediciones Destino.

Choay, F. (1994). Nueva Babel: El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. *Arquitectura Viva* 35, 15-21.

Giedion, S. (2004). *El presente eterno: Los comienzos de la arquitectura*. Alianza.

Gilles, I. (2006). *Urbanismo Situacionista*. Gustavo Gili.

Koolhaas, R. y Ulrich Obrist, H. (2009). *Rem Koolhaas. Conversaciones con Hans Ulrich Obrist*. Gustavo Gili.

Le Corbusier (1964). *Los tres establecimientos humanos*. Poseidón.

Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Alianza.

Martínez Santa-María, L. (2004). *Intersecciones*. Rueda.

Montero-Fernández, F., Giles Domínguez, J. y De Jorge Crespo, Z. (2009). Territorios urbanos. Barrio. En C. Tapia Martín (ed.) *Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva* (pp. 521-528). Universidad de Sevilla.

Ramírez, J.A. (1991). *El arte de las vanguardias*. Anaya.

Real Academia Española (2014). Espacio. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 10 de enero de 2025, de <https://dle.rae.es/espacio>

Real Academia Española (2014). Lugar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 10 de enero de 2025, de <https://dle.rae.es/lugar>

Siza, A. (1988). *Esquissos de viagem, Travel Sketches*. Documentos de Arquitectura.

Smithson, R. (2006). *Un recorrido por los monumentos de Passaic, New Jersey*. Gustavo Gili.

Torres Balbás, L. (2002). *Crónica arqueológica de la España musulmana XLVI*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Valery, P. (1999). *Piezas sobre arte*. Ediciones Visor.

Zumthor, P. (1994). *La Medida del Mundo. Representación del espacio en la Edad Media*. Cátedra.

—
↑ fig. 08. Vista del anfiteatro de la antigua ciudad romana de Itálica. Imagen de autoría propia.